

## Estudio comparativo de la autoestima en escolares de diferente nivel socioeconómico



Carmen Tabernero<sup>a,\*</sup>, Antonio Serrano<sup>b</sup> y Rosario Mérida<sup>b</sup>

<sup>a</sup> Universidad de Salamanca, España

<sup>b</sup> Universidad de Córdoba, España

### INFORMACIÓN DEL ARTÍCULO

#### Historia del artículo:

Recibido el 27 de mayo de 2015

Aceptado el 1 de febrero de 2017

On-line el 6 de abril de 2017

#### Palabras clave:

Autoestima

Contexto socio-económico

Infancia

Interacción sexo-edad

### R E S U M E N

La presente investigación pretende analizar la relación existente entre la distinta situación socioeconómica sobre la autovaloración personal que hacen los y las escolares del segundo ciclo de educación infantil y del primer ciclo de educación primaria sobre su autoestima y sus diferentes dimensiones. Participan en el estudio un total de 1.757 escolares de edades comprendidas entre los 3 y 7 años, de los cuales 889 eran niños y 868 niñas de diferentes niveles socioeconómicos -bajo, medio-bajo y medio-alto. La autoestima ha sido evaluada con el cuestionario EDINA, compuesto por 21 ítems que presentan un índice de fiabilidad elevado ( $\alpha = .80$ ). El nivel socioeconómico se evaluó a partir de las características sociodemográficas de los centros escolares de referencia. Diferentes análisis univariantes y multivariantes mostraron la existencia de diferencias significativas entre la autoestima y sus diferentes dimensiones atendiendo al nivel socioeconómico de las muestras estudiadas. Se comentan los resultados de cara a generar programas de intervención escolar con los que mejorar la autoestima en los grupos más desfavorecidos.

© 2017 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Publicado por Elsevier España, S.L.U. Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-ND (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

### A comparative study on self-esteem among students with different socio-economic status

#### A B S T R A C T

This research aims to analyze whether the different socioeconomic status has an effect on the personal self-assessment carried out by school children pertaining to the second cycle of pre-school education and the first cycle of primary education. The study has involved 1,757 school children aged between 3 and 7, of whom 889 were boys and 868 girls belonging to low, lower-middle and upper-middle socioeconomic levels. Self-esteem was assessed by means of a questionnaire, EDINA, with a reliability index of .80. The socioeconomic status was assessed from the sociodemographic characteristics of the participating schools. Different univariate and multivariate analyses showed the existence of significant differences between self-esteem and socioeconomic status in the samples studied. The results are discussed so as to generate school intervention programs that can improve self-esteem in the most disadvantaged groups.

© 2017 Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid. Published by Elsevier España, S.L.U. This is an open access article under the CC BY-NC-ND license (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>).

#### Keywords:

Self-esteem

Socio-economic background

Childhood

Gender-age interaction

Se entiende por *self* (Huitt, 2004) la reflexión consciente sobre la propia identidad, como un objeto independiente de los demás

(los otros) y con respecto al contexto en el que se desarrolla. Hay una variedad de maneras de pensar sobre el *self*, siendo los términos más ampliamente utilizados los de autoconcepto y autoestima. El autoconcepto implica los aspectos cognitivos o de pensamiento, relacionados con la autoimagen, haciéndose referencia en general a la totalidad de un complejo organizado. La autoestima es el aspecto afectivo o emocional del *self*, referido a cómo nos sentimos acerca de la forma de valorarnos a nosotros mismos. El autoconcepto también

\* Autor para correspondencia. Departamento de Psicología Social. Universidad de Salamanca. Facultad de Ciencias Sociales. Campus Miguel de Unamuno. Salamanca, España.

Correo electrónico: [carmen.tabernero@usal.es](mailto:carmen.tabernero@usal.es) (C. Tabernero).

puede referirse a la idea general que tenemos de nosotros, mientras que la autoestima hace una valoración de esos componentes (Villasmil, 2010).

Se ha demostrado que la autoestima es una de las funciones más importantes de la personalidad, de la motivación, del comportamiento y del desarrollo de la salud mental (Dörr, 2005; Zarza, 1994). El concepto de sí mismo incide en las conductas, sentimientos y motivaciones de la persona y por esta razón evoluciona como una dimensión importante de la personalidad durante toda la vida (Zegers, 1981). Existen factores que influyen en el autoconcepto y la autoestima y los limitan, ya que son en gran medida producto de la experiencia del niño y de la niña con su medio y con quienes le rodean, ya sean familiares u otras personas (Alcántara, 1990; Maya, 1996). En este sentido, la pobreza en la infancia es uno de los predictores más coherentes con la presencia de problemas en el desarrollo; las condiciones de vida ligadas a la falta de recursos constituyen factores de riesgo que influyen sobremanera en la vulnerabilidad de las personas. De esta forma, los efectos acumulados de la pobreza aumentan la vulnerabilidad física y también psicosocial de quienes se desarrollan en un ambiente caracterizado por la privación (Villasmil, 2010). Una parte importante de los niños de nivel socioeconómico bajo provienen de familias disfuncionales o poco reforzadoras y están inmersos en ambientes frustrantes en lo concerniente a una formación óptima de la autoestima (Dörr, 2005). Conscientes de la importancia que tiene el medio social en la construcción de la autoestima, en el presente artículo consideramos relevante analizar la autoevaluación que de ella hacen los niños y niñas de 3 a 7 años de edad de diferentes niveles socio económicos (medio-alto, medio-bajo y bajo).

### Aspectos genéticos y factores contextuales asociados a la autoestima

Somos el resultado de la interacción de nuestras *tendencias genéticas* con el entorno en el que vivimos. Entre los estudios más significativos que revelan el impacto de los genes en nuestra autoestima están los efectuados por Kendler, Gardner y Prescott (1998), que mediante entrevistas midieron la autoestima a más de 4000 gemelos. Los resultados concluyeron que los gemelos monogigóticos eran muy similares aunque hubieran sido adoptados por familias distintas, a diferencia de los niveles de autoestima encontrados entre los dicigóticos, que tendían a diferir en mayor medida. Llegaron a la conclusión de que aproximadamente el 30% de la autoestima de las personas está determinada por su bagaje genético, lo que puede entenderse desde el punto de vista de aquellos rasgos que comúnmente se relacionan con aspectos genéticos, como el nivel de extroversión-introversión o la estabilidad-inestabilidad emocional. Sin embargo, es importante caer en la cuenta de que aunque sean relevantes no tienen por qué ser determinantes y no deben ser tenidos en cuenta más que como factores disposicionales de la variable que nos ocupa.

Por el contrario, otros estudios consideran que la autoestima se *adquiere y se genera* como resultado de la historia de cada persona, fruto de una larga y permanente secuencia de acciones y emociones que van configurando a la persona en el transcurso de su existencia (Dörr, 2005). Este aprendizaje no es intencional, puesto que generalmente es moldeado desde contextos informales educativos, aunque a veces es el fruto de una acción intencionalmente proyectada a su consecución (Alcántara, 1993). Diversas investigaciones concluyen que la autoestima resulta de la interacción con el medio natural y social, y por tanto es susceptible de ser desarrollada (Contreras López, 2000). Hay aspectos del sí mismo que la persona acepta y a los que concede un mayor compromiso afectivo y por lo tanto hay características cuya posesión las personas

consideran más o menos importante (Rosenberg, 1973; Shavelson y Bolus, 1982).

De todo esto se desprende la importancia que tiene el medio en la formación de la autoestima y el autoconcepto, entendiéndose por aquel el nivel socio-económico y cultural de procedencia, el ambiente familiar y las experiencias tempranas de la persona, ya que éstas van a tener un impacto posterior en su personalidad (Dörr, 2005). El concepto del sí mismo en la infancia es en gran medida producto de la experiencia con el medio, junto a la identificación con sus padres y otras personas con las que se relaciona (Alcántara, 1990; Maya, 1996).

### Investigaciones sobre autoestima y nivel socioeconómico

Las variables de contexto social, económico y cultural relacionadas con el desarrollo de la autoestima han sido poco estudiadas. Los resultados de los estudios sobre antecedentes sociales son muy variables, siendo los indicadores más utilizados el nivel profesional y/u ocupacional del padre y de la madre, así como su nivel educativo (Martínez-Otero, 1996). El antecedente paradigmático y más polémico de éstos fue el señalado por Coleman (1980), que afirmaba que las variables socioeconómicas explicaban prácticamente toda la varianza del rendimiento académico y sus relaciones con la autoestima. Sin embargo, investigaciones anteriores y menos criticadas metodológicamente afirman que, si bien tiene algún peso en los primeros años de escolaridad, en los cursos más avanzados pierde toda su significación (Pelechano, 2001).

Por su parte, Milicic y Gorostegui (1993) investigaron las diferencias en cuanto al nivel de autoestima en niñas y niños en edad escolar, además de diferencias debidas al género. Concluyeron que también hay diferencias significativas en el nivel de autoestima de los niños de diferentes estratos socioeconómicos. Considerados en su conjunto, los niños de los niveles socioeconómicos altos mostraban un nivel más alto de autoestima que sus iguales de niveles más bajos.

Existen estudios relativos al autoconcepto que han indagado cómo cambia según la cultura, siendo el caso de los trabajos sobre autoconcepto en niños de Iberoamérica y España (Valdez, González, Arantes y Santos, 1999; Valdez, González y Reusche, 2001; Valdez, González, Reyes y Gil, 1996; Valdez, 1994) aquel en el que se realizó una investigación de tipo transcultural con 500 niños entre 11 y 13 años de edad, de ambos sexos, distribuidos proporcionalmente en México, España, Brasil, Perú y Chile, a los cuales se les aplicó un cuestionario de autoconcepto adaptado para cada una de las muestras. Los resultados revelaron que los niños mexicanos y peruanos se perciben a sí mismos como socialmente normativos, mientras los españoles se ven como rebeldes, los brasileños como expresivo-afectivos y los chilenos como esforzados intelectualmente. Además, Pérez-Fuentes y Truffello (1998) mostraron cómo en escuelas de nivel socioeconómico bajo donde el trabajo era más participativo se influía en la autoestima del alumnado. Hacer protagonistas de su trabajo escolar a los estudiantes permitió concluir que posiblemente esa era la explicación del aumento en el nivel de autoestima (Dörr, 2005).

En España, un grupo de investigadores realizaron un estudio comparativo con el test de Rorschach en niños con dificultades de aprendizaje que provenían de diferentes estratos socioeconómicos. La muestra estuvo compuesta por 50 alumnos de enseñanza básica, con edades que fluctuaban entre los 8 y 12 años, divididos en tres grupos de diferente nivel socioeconómico: alto, medio y bajo. Los resultados mostraron que los niños de nivel socioeconómico bajo veían reducida la dimensión del concepto de sí mismo y presentaban más conflictos en el área de la identidad (Adan et al., 2002).

Download English Version:

<https://daneshyari.com/en/article/5040142>

Download Persian Version:

<https://daneshyari.com/article/5040142>

[Daneshyari.com](https://daneshyari.com)